(A6) 1798 – Fin de los 1290 años y de los 1260 años e inicio del tiempo del fin

¿Qué evento marcó el fin de los 1290 años y de los 1260 años?

Los eventos que van a marcar el fin de los 1290 y 1260 días proféticos son:

1. El cuerno pequeño recibió su herida de muerte: Apocalipsis 13:3 – "Y vi una de sus cabezas como **herida de muerte**…" y fue llevado en cautiverio: Apocalipsis 13:10 – "El que lleva en cautividad, **va en cautividad**: el que a cuchillo matare, es necesario que a cuchillo sea muerto."

CS pg. 492/2 (434.4) – "'Le fue dada autoridad para hacer sus obras cuarenta y dos meses.' Y dice el profeta: 'Vi una de sus cabezas como si hubiese sido herida de muerte.' Y además: 'Si alguno lleva en cautiverio, al cautiverio irá; si alguno mata con espada, es preciso que él sea muerto a espada.' Los cuarenta y dos meses son lo mismo que 'un tiempo, y dos tiempos, y la mitad de un tiempo,' tres años y medio, o 1.260 días de Daniel 7, el tiempo durante el cual el poder papal debía oprimir al pueblo de Dios. Este período, como fue indicado en capítulos anteriores, empezó con la supremacía del papado, en el año 538 de J. C, y terminó en 1798. Entonces, el papa fue hecho prisionero por el ejército francés, **el poder papal recibió su golpe mortal** y quedó cumplida la predicción: 'Si alguno lleva en cautiverio, al cautiverio irá'."

CS pg. 309/2 (270.4) – "Los 'cuarenta y dos meses' y los 'mil doscientos sesenta días' designan el mismo plazo, o sea el tiempo durante el cual la iglesia de Cristo iba a sufrir bajo la opresión de Roma. Los 1.260 años del dominio temporal del papa comenzaron en el año 538 de J. C. y **debían terminar en 1798**. En dicha fecha, entró en Roma un ejército francés que tomó preso al papa, el cual murió en el destierro. A pesar de haberse elegido un nuevo papa al poco tiempo, la jerarquía pontificia no volvió a alcanzar el esplendor y poderío que antes tuviera."

Fue Francia la que le quitó el poder temporal o civil al cuerno pequeño, pero no fue Francia quien le quitó el poder religioso a la bestia, fueron los Reformadores quienes le quitaron ese poder religioso, porque ellos le quitaron al papado el poder de que sólo ellos podían leer e interpretar la Biblia. Los Reformadores tradujeron la Biblia al idioma de los pueblos, naciones, y así el pueblo tuvo acceso a las Sagradas Escrituras y ellos mismos estudiar y aprender la voluntad de Dios revelada en su Palabra.

1. Marca el inicio del tiempo del fin de Daniel 12:4

Estos eventos son los que marcaron el fin de los 1290 y 1260 años, pero estos eventos también marcan el inicio del tiempo del fin de Daniel 12:4 – "Tú empero Daniel, cierra las palabras y **sella el libro hasta el tiempo del fin**." Sólo después que se iniciara el tiempo del fin se podía empezar a predicar el mensaje relativo al JUICIO de Apocalipsis 14:7 y al evento de la segunda venida de Cristo.

Daniel 8:17, 19 – "… Pero él me dijo: Entiende hijo de hombre porque **la visión es para el tiempo del fin**… Y dijo: Voy a explicarte lo que ha de venir al fin de la ira, porque eso es para el **tiempo del fin**."

CS pg. 405/0 (356.1) – "Las profecías presentan una sucesión de acontecimientos que llevan al comienzo del juicio. Esto es particularmente cierto del libro de Daniel. Pero la parte de su profecía

que se refería a los últimos días, debía Daniel cerrarla y sellarla 'hasta el tiempo del fin.' Un mensaje relativo al juicio, basado en el cumplimiento de estas profecías, no podía ser proclamado antes de que llegásemos a aquel tiempo. Pero al tiempo del fin, dice el profeta, 'muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia será aumentada' (Daniel 12:4)."

Este tiempo del fin de Daniel 12:4, que se inició a la conclusión de los 1260 años y 1290 años en 1798, va a terminar cuando termine la obra intercesora de Cristo (Apocalipsis 22:11).

2. Marca el anuncio del principio del juicio (Ap. 14:7) y la segunda venida de Cristo (Mt. 24:30-31)

Asimismo marca el tiempo en que se iba a empezar a anunciar el inicio del juicio de Apocalipsis 14:7. El anuncio del juicio y la venida de Cristo no se lo debía hacer hasta que empiece el tiempo del fin.

CS pg. 405/1-2 (356.2) – "El apóstol Pablo advirtió a la iglesia que no debía esperar la venida de Cristo en tiempo de él. 'Ese día—dijo—no puede venir, sin que' haya venido 'primero la apostasía,' y sin que haya sido 'revelado el hombre de pecado' (2 Tesalonicenses 2:3). Sólo después que se haya producido la gran apostasía y se haya cumplido el largo período del reino del 'hombre de pecado,' podemos esperar el advenimiento de nuestro Señor. El 'hombre de pecado,' que también es llamado 'misterio de iniquidad,' 'hijo de perdición' y 'el inicuo,' representa al papado, el cual, como está predicho en las profecías, conservaría su supremacía durante 1.260 años. Este período terminó en 1798. La venida del Señor no podía verificarse antes de dicha fecha. San Pablo abarca con su aviso toda la dispensación cristiana hasta el año 1798. Sólo después de esta fecha debía ser proclamado el mensaje de la segunda venida de Cristo.

"Semejante mensaje no se predicó en los siglos pasados. San Pablo, como lo hemos visto, no lo predicó; predijo a sus hermanos la venida de Cristo para un porvenir muy lejano. Los reformadores no lo proclamaron tampoco. **Martín Lutero fijó la fecha del juicio para cerca de trescientos años después de su época**. Pero desde 1798 el libro de Daniel ha sido desellado, la ciencia de las profecías ha aumentado y muchos han proclamado el solemne mensaje del juicio cercano."

3. Marca el inicio del movimiento adventista

Al haber empezado el tiempo del fin, empezó:

CS pg. 405/3 (357.1) – "Así como en el caso de la gran Reforma del siglo XVI, el movimiento adventista (del primer día) **surgió simultáneamente en diferentes países de la cristiandad**. Tanto en Europa como en América, hubo hombres de fe y de oración que fueron inducidos a estudiar las profecías, y que al escudriñar la Palabra inspirada, hallaron pruebas convincentes de que el fin de todas las cosas era inminente. En diferentes países había grupos aislados de cristianos, que por el solo estudio de las Escrituras, llegaron a creer que el advenimiento del Señor estaba cerca."

PE pg. 229/1 – "Dios envió a su ángel para que moviese el corazón de un agricultor que antes no creía en la Biblia, y lo indujese a escudriñar las profecías. Los ángeles de Dios visitaron repetidamente a aquel varón escogido, y guiaron su entendimiento para que comprendiese las profecías que siempre habían estado veladas al pueblo de Dios. Se le dio el primer eslabón de la cadena de verdades y se le indujo a buscar uno tras otro los demás eslabones hasta que se maravilló de la Palabra de Dios, viendo en ella una perfecta cadena de verdades. Aquella Palabra que había considerado no inspirada, se desplegaba ahora esplendente y hermosa ante su vista. Echó de ver que unos pasajes de la Escritura son explicación de otros, y cuando no entendía uno de ellos lo encontraba esclarecido por otro. Miraba la sagrada Palabra de Dios con gozo, a la par que con profundísimo respeto y reverencia."

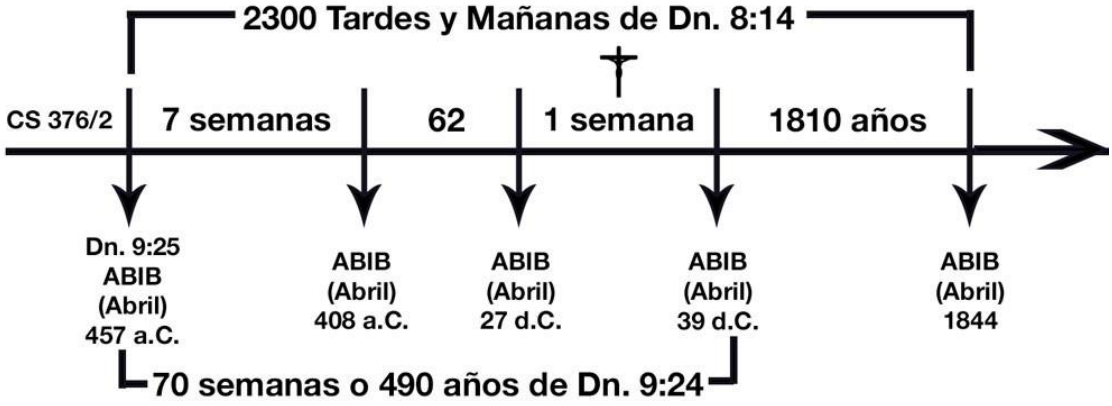
El primer chasco

Los errores populares que Miller había aceptado, como ya hemos explicado al principio, le llevaron a sufrir **un primer chasco o desengaño**. Al hacer el cómputo de las 2300 tardes y mañanas, él creyó que el decreto de Daniel 9:25, relativo a la restauración de la ciudad de Jerusalén que debía marcar el inicio de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, había salido en el mes primero del año 457 a.C.

CS pg. 376/2 (329.1) – "Miller y sus colaboradores creyeron primero que los 2.300 días terminarían en la primavera de 1844, mientras que la profecía señala el otoño de ese mismo año. **La mala inteligencia** de este punto fue causa de desengaño y perplejidad para los que habían fijado para la

primavera de dicho año el tiempo de la venida del Señor. Pero esto no afectó en lo más mínimo la fuerza de la argumentación que demuestra que los 2.300 días terminaron en el año 1844 y que el gran acontecimiento representado por la purificación del santuario debía verificarse entonces."

ESQUEMA DE MILLER CON FECHAS DE ABIB



Miller, por lo tanto, hizo todo el computo con el mes primero del calendario bíblico, que es Abib, y llegó a la conclusión de que la segunda venida de Cristo debía ocurrir en ABIB (Abril de 1844).

El hecho de que Miller había aceptado conceptos equivocados que se venían arrastrando desde hacía muchos años atrás con respecto al significado de la palabra santuario, que se creía que durante la era cristiana, la tierra era el santuario:

CS pg. 371/1 (342.2) – "Miller **aceptaba la creencia general** de que durante la era cristiana la tierra es el santuario, y dedujo por consiguiente que la purificación del santuario predicha en (Daniel 8:14) representaba la purificación de la tierra con fuego en el segundo advenimiento de Cristo."

Por consiguiente, para Miller, la palabra "santuario" de Daniel 8:14 era éste planeta tierra, y la palabra "purificación" era sinónimo de purificación con fuego y azufre. Y eso fue así porque el cuerno pequeño en la Edad Media había quitado de la vista de la cristiandad la existencia del Santuario Celestial. Y aunque Miller basaba su predicación en el capítulo 8 de Daniel, él no sabía quién era el cuerno pequeño de Daniel 8:9 y no sólo Miller, sino también los Reformadores tampoco sabían quién era el cuerno pequeño, por lo tanto Miller no sabía qué santuario era el que fue echado por tierra de Daniel 8:11.

Otro concepto equivocado que Miller había aceptado era que el juicio que anunciaba Apocalipsis 14:7 era sinónimo de **DESTRUCCIÓN** con fuego y azufre de los pecadores en la Segunda Venida de Cristo. Asimismo, la creencia de que la Segunda Venida personal de Cristo iba a coincidir con el juicio de Apocalipsis 14:7. La aceptación de estos conceptos equivocados le impidió comprender correctamente un punto importante de la profecía y le llevó a Miller, y a todos los que esperaban éste acontecimiento, a sufrir un primer chasco.

Cuando Miller estaba haciendo el cálculo de los períodos proféticos, usando el mes de Abib, la mano de Dios cubrió el error cometido en el cálculo de los períodos proféticos, y lo hizo con el propósito de probar a su pueblo. Este error cometido los adventistas no lo descubrieron, ni fue descubierto por los más sabios de sus adversarios.

CS pg. 423/2 (371.2) – "Estos decían: '**Vuestro cálculo de los períodos proféticos es correcto**. Algún gran acontecimiento está a punto de realizarse; pero no es lo que predice Miller; es la conversión del mundo, y no el segundo advenimiento de Cristo'."

Dios probó a su pueblo

CS pg. 401/2 (352.1) – "Sin embargo, Dios cumplió su propósito misericordioso permitiendo que el juicio fuese proclamado precisamente como lo fue. El gran día estaba inminente, y en la providencia de Dios **el pueblo fue probado tocante a un tiempo fijo** a fin de que **se les revelase** lo que había en sus corazones. **El mensaje tenía por objeto probar y purificar la iglesia**. Los hombres debían ser inducidos a ver si sus afectos pendían de las cosas de este mundo o de Cristo y del cielo. Ellos profesaban amar al Salvador; **debían pues probar su amor**. ¿Estarían dispuestos a renunciar a sus esperanzas y ambiciones mundanas, para saludar con gozo el advenimiento de su Señor? El mensaje tenía por objeto hacerles ver su verdadero estado espiritual; fue enviado misericordiosamente para despertarlos a fin de que buscasen al Señor con arrepentimiento y humillación."

CS pg. 419/2 (368.2) – "Muchos que profesaban amar al Salvador declaraban que no se oponían a la doctrina del segundo advenimiento, sino tan sólo a que se le fijara una fecha. Pero el ojo escrutador de Dios leía en sus corazones. En realidad lo que había era que no querían oír decir que Cristo estaba por venir para juzgar al mundo en justicia. **Habían sido siervos infieles**, sus obras no hubieran podido soportar la inspección del Dios que escudriña los corazones, y temían comparecer ante su Señor."

Cuando pasó el tiempo fijado por Miller sin ningún acontecimiento, sus seguidores sufrieron un amargo desengaño:

CS pg. 423/3 (371.3) – "Pasó el tiempo de expectativa, y no apareció Cristo para libertar a su pueblo. Los que habían esperado a su Salvador con fe sincera, experimentaron un amargo desengaño (**primer chasco**). Sin embargo los designios de Dios se estaban cumpliendo: Dios estaba probando los corazones de los que profesaban estar esperando su aparición. Había muchos entre ellos que no habían sido movidos por un motivo más elevado que el miedo. Su profesión de fe no había mejorado sus corazones ni sus vidas. Cuando el acontecimiento esperado no se realizó, esas personas declararon que no estaban desengañadas; no habían creído nunca que Cristo vendría. Fueron de los primeros en ridiculizar el dolor de los verdaderos creyentes."

El segundo chasco

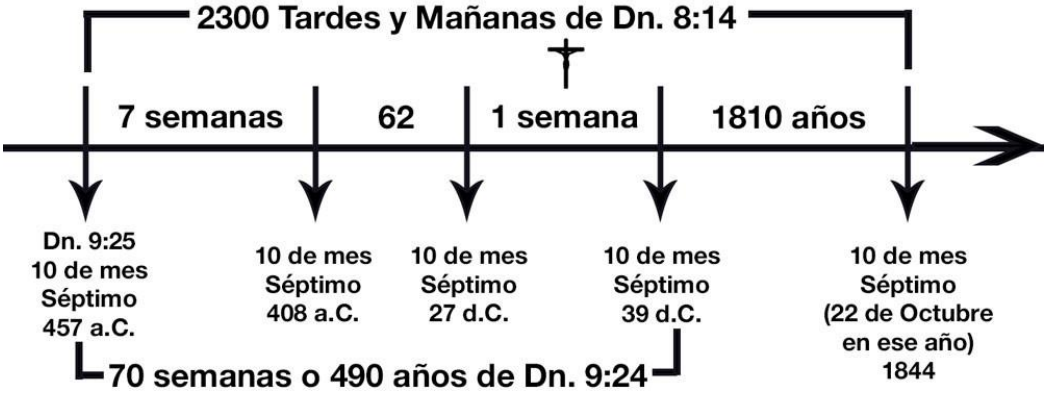
Miller y sus colaboradores, aunque chasqueados, empezaron a predicar el mensaje del segundo ángel de Apocalipsis 14:8, y queriendo saber por qué causa Cristo no había venido en Abril de 1844 organizaron un congreso en Exeter, New Hampshire, en Agosto del mismo año. En este congreso:

PE pg. 236/1 – "Nuevamente se les indujo a escudriñar en la Biblia los períodos proféticos. **La mano del Señor se apartó de las cifras, y echaron de ver el error**. Advirtieron que los períodos proféticos alcanzaban hasta 1844, y que la misma prueba que habían aducido para demostrar que los períodos proféticos terminaban en 1843 demostraba que terminarían en 1844."

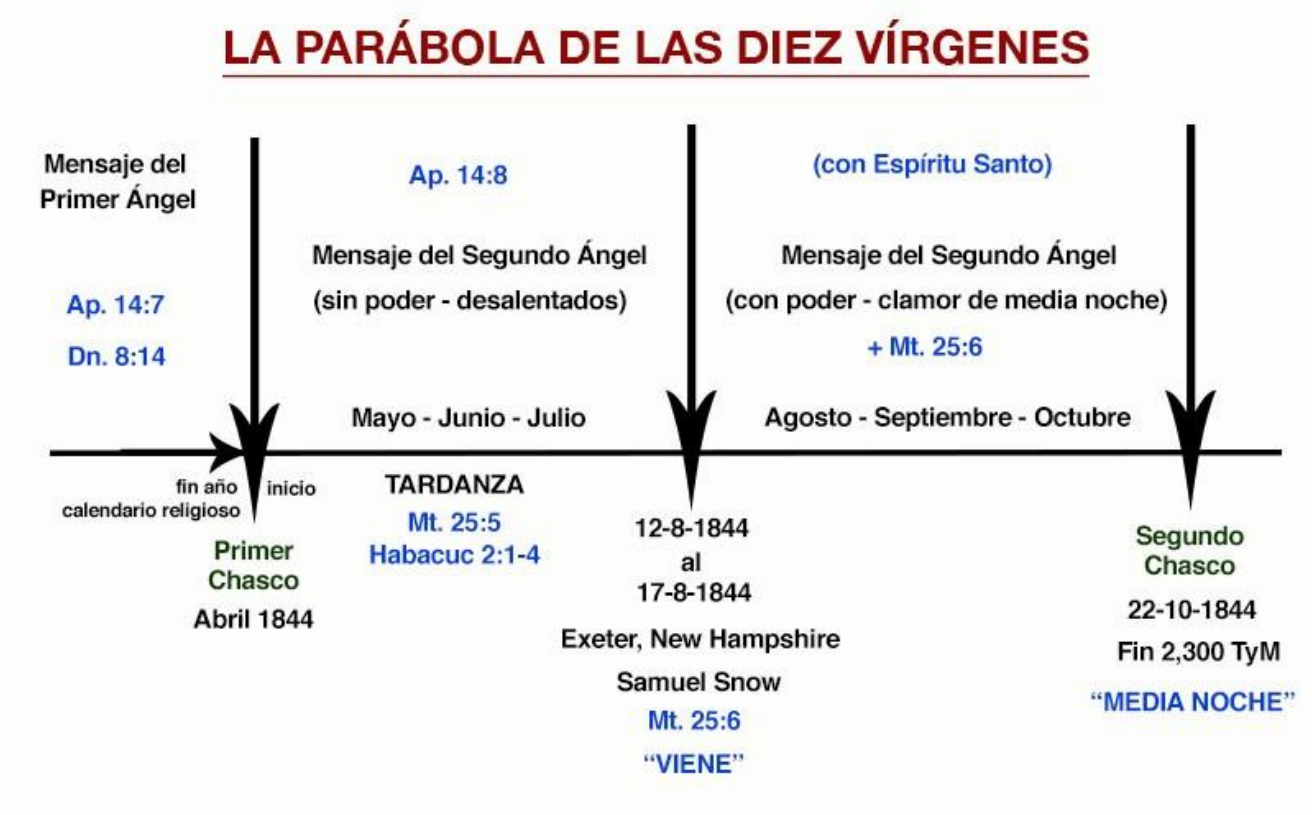
CS pg. 450/1 (396.1) – “Lo que condujo a este movimiento fue el haberse dado cuenta de que el decreto de Artajerjes en pro de la restauración de Jerusalén, el cual formaba el punto de partida del período de los 2.300 días, empezó a regir en el otoño del año 457 ant. de C., y no a principios del año, como se había creído anteriormente. Contando desde el otoño de 457, los 2.300 años concluían en el otoño de 1844.”

La persona a quien Dios le reveló el error en cuanto a fecha y mes del cómputo fue Samuel Snow. Snow, al escudriñar los períodos proféticos, encontró que el decreto de Daniel 9:25 no había salido en el mes primero (Abib) como lo habían enseñado, sino el 10 del mes séptimo del año 457 a.C., y se hizo una corrección de fecha y mes en el cómputo.

ESQUEMA DE SNOW CORREGIDAS CON FECHAS DE MES SEPTIMO



Se determinó que las 2300 tardes y mañanas terminarían el 10 de mes séptimo de 1844, que en 1844 cayó el 22 de Octubre de 1844. Y Samuel Snow dijo: “Cristo VIENE el 22 de Octubre de 1844, salid a recibirle” (Mateo 25:6).



En ese congreso se corrigió el error en cuanto a fecha y mes, y no en cuanto a los conceptos equivocados que se tenían de las palabras santuario, purificación de Daniel 8:14, y la palabra "juicio" de Apocalipsis 14:7, y asimismo de la palabra "viene" de Daniel 7:13 y Mateo 25:6. Tanto Miller, como todos los que predicaban el mensaje del primer ángel, del segundo ángel, y el clamor de medianoche de mateo 25:6, cuando anunciaban que Cristo "viene", creían que Cristo iba a dejar el cielo para venir a este planeta tierra por segunda vez. Esperaban un acontecimiento aquí en el planeta tierra: purificación del planeta tierra con fuego y azufre, y destrucción de los pecadores.

Por todos estos conceptos equivocados que se creían desde hacía tiempo atrás les estaba reservado un **segundo chasco** que iba a ocurrir a la finalización del período profético más largo de la Biblia—2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14.

CS pg. 476/2 (420.1) – "**El error no estaba en el cómputo** de los períodos proféticos, **sino en el acontecimiento** que debía verificarse al fin de los 2.300 días. Debido a este error los creyentes habían sufrido un desengaño (**segundo chasco**); sin embargo se había realizado todo lo predicho por la profecía, y todo lo que alguna garantía bíblica permitía esperar. En el momento mismo en que estaban lamentando la defraudación de sus esperanzas, se había realizado el acontecimiento que estaba predicho por el mensaje, y que debía cumplirse antes de que el Señor pudiese aparecer para recompensar a sus siervos."

PE pg. 243/1 – "Jesús no vino a la tierra, como lo esperaba la compañía que le aguardaba gozosa, para purificar el santuario, limpiando la tierra por fuego. Vi que **era correcto su cálculo de los períodos proféticos**; el tiempo profético había terminado en 1844, y Jesús entró en el lugar santísimo para purificar el santuario al fin de los días. **La equivocación de ellos consistió en no comprender lo que era el santuario ni la naturaleza de su purificación**. Cuando miré de nuevo a la compañía que aguardaba chasqueada, parecía triste. Examinó cuidadosamente las evidencias de su fe, siguió hasta su conclusión el cálculo de los períodos proféticos, pero no pudo descubrir

error alguno. El tiempo se había cumplido, pero ¿dónde estaba su Salvador? Ellos le habían perdido."